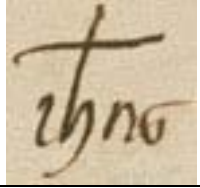


Congregación General 35



Oficina de Prensa S.J., Roma, Italia, Tel.+39-06-68977.289, infosj@sjcuria.org

Roma, 3 de marzo 2008, n. 20

MARZO 1

UNA SESIÓN ESPECIAL

La oración con que cada mañana comienza el trabajo de la Congregación General está preparada y dirigida por un número reducido de lectores y músicos. Pero a las 9 en punto de la mañana del 1 de marzo, con las primeras notas del oboe, el aumento del grupo de liturgos y músicos despertó la curiosidad de los delegados. No tardaron en saber que venían en representación de todos los que, con gran dedicación y creatividad, habían preparado cantos, lecturas y peticiones para cada día. Todos los elementos que componían la oración de la mañana en el aula se integraban alrededor de temas que la Congregación General sometía a discernimiento: los Hermanos (febrero 24), los Jesuitas en formación (26), los Superiores (27), los Mayores (28)... Cuando la Congregación extendía su mirada a cuestiones universales la oración previa recogía el eco de sus consideraciones. La Iglesia de mañana, Jesús Luz del mundo, la Obediencia apostólica...

Pero la sorpresa de los primeros minutos no concluyó con los aplausos que los delegados dedicaron al grupo. En la última oración aparecía una alusión intrigante. Algo que la Comisión Coordinadora había mantenido en el más absoluto secreto: la petición de que “el Señor bendiga a su siervo el Padre Peter-Hans Kolvenbach, y le conceda la gracia de seguir trabajando en su viña, como cedro del Líbano plantado junto a caudales de agua”. Esto fue el anuncio de lo que venía después: una sencilla ceremonia para despedir al Padre Kolvenbach. Ceremonia que él, el Padre Kolvenbach, no sospechaba.

A partir del 14 de enero, cuando la Congregación General aceptó su renuncia, el Padre Kolvenbach se ha convertido en un miembro más de la comunidad, sin privilegios ni distinción. La única cosa que le diferencia de los demás es el uso de la sotana, cortada al modo oriental, que siempre ha vestido. En el aula ocupa el asiento 207, asignado por orden alfabético. Ni siquiera una vez ha intervenido en la discusión a pesar de que las cartas e instrucciones que envió a la Compañía durante sus 25 años de gobierno han sido las fuentes más citadas en los documentos que prepara la Congregación General 35.

El Padre Nicolás tomó la palabra y logró combinar maravillosamente un profundo sentimiento de gratitud por parte de la Congregación y de la entera Compañía junto con un humorismo de buena ley que evitara malestar en el Padre Kolvenbach tan reacio a cualquier expresión de alabanza dirigida a él. El secreto había sido celosamente guardado ante el temor de que si llegara a sus oídos el Padre Kolvenbach hubiera encontrado razones para no estar en el aula.

Por eso, continuó el Padre Nicolás con sonrisa maliciosa, “lo hemos raptado”. A continuación el Secretario de la Congregación se desplazó al sitio del Padre Kolvenbach para entregarle un icono, tradicional regalo de despedida en la Iglesia Oriental. El icono se eligió, añadió el Padre General, pensando que sería el único regalo que no acabaría en las manos de la primera persona que el Padre Kolvenbach encontrara al abandonar el aula...El Padre Kolvenbach recibió el icono, lo besó y lo levantó por encima de su cabeza para mostrarlo a todos que, en pie, le tributaban un largo, largísimo aplauso. El Padre Kolvenbach volvió a su puesto, se sentó digna y serenamente, hasta que con un gesto consiguió poner fin al interminable aplauso.

El 2 de marzo el Padre Kolvenbach dejó Roma para emprender un corto viaje a Alemania. Volverá a la Curia el 7 para continuar el 9 rumbo a su nuevo destino en el Líbano.

El ritmo de trabajo de la Congregación, en su última semana, ha alcanzado velocidad de crucero. La votación indicativa de varios documentos indicaron a los redactores de la versión definitiva el sentimiento de la asamblea. Con esto in mente las comisiones encargadas de la redacción trabajan largas horas para revisar las versiones anteriores. Con la inminencia del voto final flota en el aula cierta tensión. Pero una agenda, fruto de unos cálculos difíciles, hace que los delegados se sientan seguros de terminar su trabajo en la fecha prevista, 6 de marzo.

*El Padre General ha nombrado dos nuevos Consejeros Generales: el Padre Orlando Torres (Puerto Rico) continuará como Consejero General encargado de la Formación. El Padre Joseph Daoust (Detroit) será también Consejero General, Delegado del Padre General para las Casas Interprovinciales de Roma.

*En vista de los desastres naturales que han afectado obras de la Compañía en Ecuador y Bukavu, el Padre General ha asignado del Fondo Apostólico Caritativo S.J. (FACSI) una ayuda monetaria. El terremoto de comienzos de febrero en Bukavu (Región Este de la República Democrática del Congo) ha causado grandes daños al Colegio Alfajiri y al Centro de Espiritualidad Amani. La cantidad asignada a cada una de estas dos instituciones es de €10.000.

En Ecuador, El Hogar de Cristo ha construido casas populares para 16.000 familias muchas de las cuales han sufrido graves daños durante las inundaciones que comenzaron en enero y que intermitentemente continúan. El Padre General ha asignado €10.000 de ayuda urgente.

Con motivos de estas emergencias, el Padre General ha exhortado a las Provincias a continuar los fondos destinados a FACSI.

= **FIN** =